

¿CÓMO VIVE LA MENSTRUACIÓN UNA NIÑA O ADOLESCENTE DEL PACÍFICO COLOMBIANO?



Esta investigación se realizó en Bagadó (Chocó) Santander de Quilichao (Cauca) e Ipiales (Nariño). En las tres zonas se reconoció un significado negativo de la menstruación: como un castigo, una situación que hay que soportar, una enfermedad.

La menstruación todavía es entendida como un paso de niña a "señorita", un cambio de estatus, una señal de inicio de la fertilidad y de la posibilidad y peligro de las adolescentes de ser madres, situación que genera ansiedad y miedo al interior de las familias. Además que se refuerza la idea de que la responsabilidad de la reproducción es exclusiva de las mujeres.

20%

de las niñas consideraron la sangre menstrual como sucia.

Siendo 50% las niñas afrocolombianas quienes mayoritariamente tienen esta percepción.

En el pueblo indígena Nasa (Santander de Quilichao), por ejemplo, si hay un buen manejo de la sangre, el cuerpo y la naturaleza se mantienen equilibrados; de lo contrario, se afectan los cultivos y el cuerpo de la mujer.



El MHM por parte de las niñas y adolescentes en los contextos escolares se relaciona de manera directa con la disponibilidad de instalaciones sanitarias.

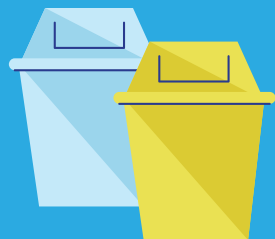
Las escuelas participantes en esta investigación tuvieron limitaciones en el acceso a:



Facilidades que les brinden privacidad para el cambio de materiales y para lavar el cuerpo con agua y jabón.



Agua y jabón en un lugar que brinde un nivel adecuado de privacidad para lavar las manchas de la ropa y secar los materiales menstruales que se puedan volver a usar.



Acceso a facilidades para disponer los materiales menstruales usados (desde el punto de recolección hasta la disposición final)

Estas situaciones implican diferentes problemas para el MHM por parte de las niñas y adolescentes, por lo que muchas deciden no ir a la escuela los dos primeros días de la menstruación o salir de la escuela para hacer el cambio de la toalla higiénica, lo cual conlleva a pérdida de horas de clase y en ocasiones se ven expuestas a riesgos de violencia basada en género.



El inadecuado Manejo de la Higiene Menstrual, MHM puede afectar la salud, la dignidad y la privacidad de millones de niñas y mujeres a diario. Lo anterior refuerza estigmas y formas de exclusión y discriminación o, incluso, de violencia basada en género, contra las niñas y adolescentes.

34,8%



de las encuestadas refirieron no saber nada sobre la menstruación antes de la menarquia.

45%

no sabe o no responde de donde proviene el sangrado menstrual.

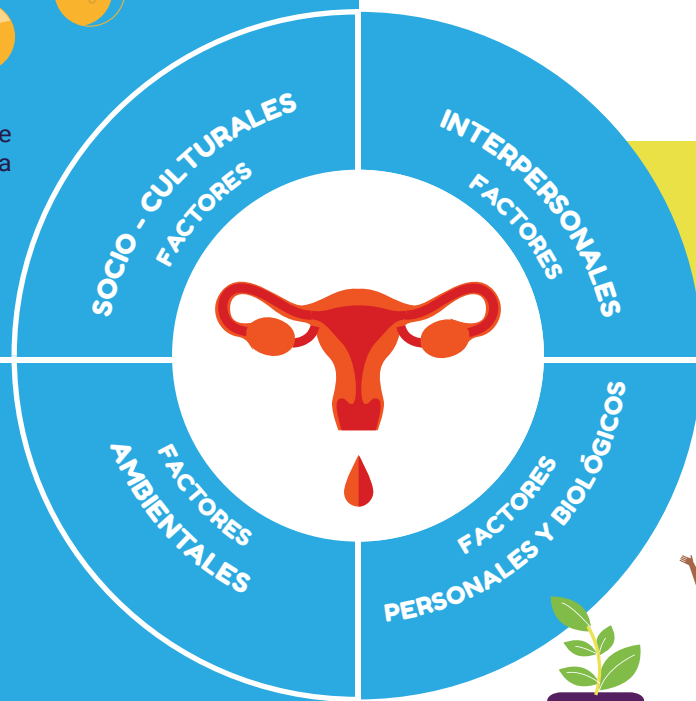
Los hombres se vinculan de forma discreta, lo que está relacionado con los pocos espacios que tienen para hablar del tema y con la construcción de imaginarios de que la menstruación es un asunto exclusivo de las mujeres.



Las madres, profesoras y las estudiantes consideran que se debe esperar a que las niñas hayan alcanzado una madurez cognitiva que les permita entender la información y la importancia del tema.

Las mujeres tanto en los ámbitos familiares como en los escolares y comunitarios, conforman la principal red de apoyo y fuente de información para el MHM de las niñas y adolescentes.

Es importante empezar a hablar con las niñas y los niños sobre la menstruación antes de los 12 años de edad.



1 de cada 4

encuestadas alguna vez en su vida había faltado a la escuela por causa de la menstruación.



Otras razones por las cuales las niñas y adolescentes encuestadas no asisten a clases:

28% Incomodidad o el miedo a mancharse



8% Sangrado fuerte o hemorragia



4% Falta de toallas higiénicas

86%

de las encuestadas refirieron que los cólicos menstruales son la principal razón por la cual las niñas y adolescentes no asisten a la escuela.



Niñas y adolescentes manifestaron ausentarse de la escuela cuando requieren cambiar su toallas higiénicas, porque no tienen un lugar privado y adecuado para hacerlo.

40,2% de las participantes reportaron que cuando están menstruando disminuye su concentración



38,8%

Prefieren no pasar al tablero, por incomodidad y temor a que exista algún manchado

63,7% de las niñas y adolescentes prefiere estar en casa

32,3% evita el trato con otras personas

Construcciones de las niñas y adolescentes frente a la menstruación

- 1 La menstruación como un proceso natural y no presentan inconvenientes en hablar del tema con otras personas como familiares, amigas e incluso amigos.
- 2 La menstruación como un paso de niña a mujer en el que se identifican cambios físicos en sus cuerpos y transformaciones en las relaciones sociales.
- 3 La vinculación de la menstruación con sentimientos negativos reforzados y alimentados por construcciones sociales y culturales

¿Qué podemos hacer para transformar positivamente las prácticas para el manejo de la higiene menstrual en las niñas y adolescentes de edad escolar?



1 Inclusión de acciones a nivel nacional, departamental y municipal para posicionar el MHM en la agenda política.

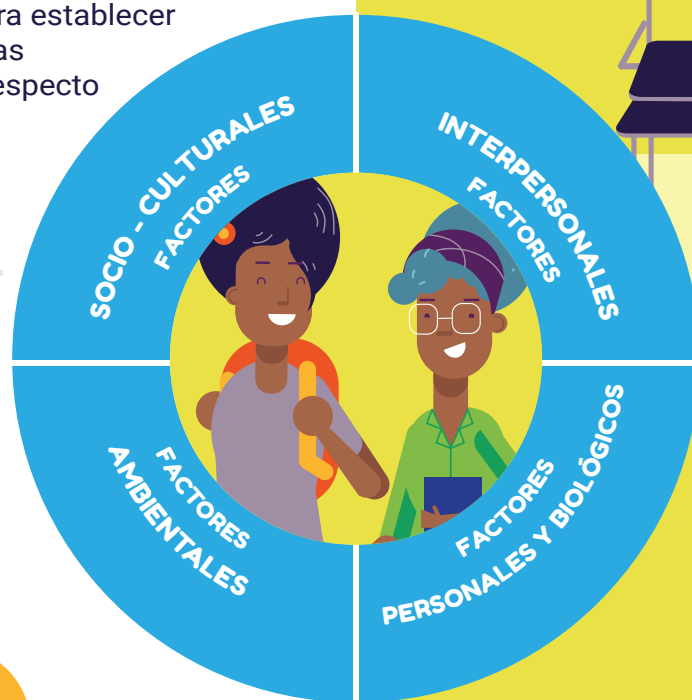


2 Trabajo a nivel de la escuela, la familia y la comunidad en torno a los tabúes y estigmas existentes sobre la menstruación para trascenderlos y superarlos.



3 Integración de la perspectiva intercultural, para establecer el diálogo con las comunidades respecto al MHM.

Considerarlo en las acciones para la promoción de prácticas saludables en el MHM y debe incluir acciones para asegurar el acceso permanente al agua, infraestructura sanitaria e higiene en las escuelas.



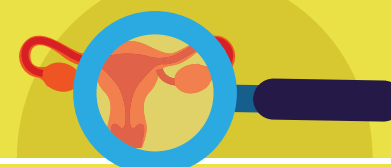
1 Acceso a conocimiento necesario para el MHM



2 Acceso a recursos necesarios para el MHM



3 Necesidades de investigación para el mejoramiento de factores personales en cuanto al MHM



El manejo de la higiene menstrual (MHM) en el entorno escolar comprende la forma en que la menstruación puede afectar las experiencias de aprendizaje de las niñas y adolescentes y podría dar pistas sobre problemáticas tan sensibles como el ausentismo, la reducción en la participación en la escuela o la pérdida de autonomía dentro y fuera de ella. UNICEF optó por realizar un primer estudio en Colombia del MHM en el pacífico rural colombiano.



Incluirlo en las acciones de información y educación en las escuelas, familias y comunidad sobre conocimientos adecuados y oportunos para el manejo por parte de las niñas y adolescentes.



CONCLUSIONES

uno

Las construcciones negativas sobre la menstruación generan tabúes y estigmas relacionados con sentimientos de temor, vergüenza y pena. Situaciones que llevan a que las niñas busquen ocultar que están menstruando, pues revelar esta condición las expone a burlas y situaciones discriminantes.

dos

El MHM no está incluido en políticas, acciones y programas y existe baja sensibilidad de los actores institucionales respecto a los enfoques diferenciales, de género e interculturales y su incidencia en el MHM.

tres

La menarquia se identifica a nivel familiar como el paso de niñas a mujeres, haciendo que las niñas adquieran mayores responsabilidades en sus hogares asociadas a los roles que tradicionalmente se han asignado a las mujeres.

cuatro

Las niñas y adolescentes experimentan la menarquia sin información, además los conocimientos sobre la menstruación son poco claros contribuyendo a reforzar los mitos y tabúes sobre esta.

cinco

Las condiciones insuficientes en infraestructura de agua, saneamiento e higiene, además de problemas de privacidad, inciden en la permanencia y en el bajo rendimiento escolar; disminuye la concentración y aumenta la inseguridad y el miedo de niñas y adolescentes mujeres que, incluso, son sujeto de burla de sus compañeros.

seis

Es indispensable reconocer e integrar en la labor de las escuelas frente al MHM las prácticas culturales, los contextos sociales y los aspectos ambientales que las rodean.

siete

Las políticas públicas de la salud y educación se han enfocado principalmente en abordar lo relacionado con la reproducción, las mismas no han realizado un análisis de género riguroso que permita atender las necesidades e intereses de niñas y adolescentes.

ocho

Será necesario posicionar este tema en la agenda pública en todos los niveles y con acciones que perduren en el tiempo, por ejemplo de información, educación, comunicación, movilización y participación de las niñas, niños, adolescentes, del Estado y de la sociedad en su conjunto.